



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S



 Reseña /

Felipe PENA DE OLIVEIRA

Teoría del periodismo

Comunicación social. Ediciones y publicaciones, Sevilla, 2006, 241 pp.

“La historia, así como el periodismo, no reconstruye la verdad, sino que la interpreta” (p. 169). Encontrarse afirmaciones como la anterior es traer a la memoria trabajos del profesor Lorenzo Gomis como *El medio media*, *Teoría del periodismo* o las decenas de artículos científicos publicados en muchas revistas académicas. De entre todos ellos se puede espigar la definición de periodismo: “Un método de interpretación sucesivo de la realidad”. Felipe Pena de Oliveira, periodista y docente brasileño, llega a las mismas conclusiones. Lo hace con rigor, con un repaso rápido de las teorías del periodismo y de las prácticas periodísticas que bien conoce. Elaborar una teoría del periodismo, proyecto en el que han aportado su granito de arena diferentes investigadores y profesionales, es importante para la profesión, para su enseñanza y para su análisis crítico. En esta línea se enmarca *Teoría del periodismo*.

Teoría del periodismo está dividido en cuatro partes, cada una de ellas vinculada con las aportaciones que se han ido analizando en las páginas anteriores. Aunque se pueden leer de manera independiente, la conclusión a la que desea llegar el autor (explicada en la última parte) se comprende mejor a la luz de todo lo dicho en las 230 páginas anteriores.

Comienza con un repaso a los principales conceptos periodísticos siempre desde una perspectiva histórica. A las habituales fuentes ya conocidas por los investigadores y los periodistas (por ejemplo el magnífico libro de Kovach y Rosenstiel *Los elementos del periodismo*) se suman autores del ámbito lusófono, menos citados y más desconocidos para nuestra desgracia por estas tierras. En veinte apartados se adentra en conceptos como objetividad, géneros, fuentes, empresas periodísticas, espectáculo, ética... En todos ellos aporta, con gran honradez, sus puntos de vista y los de aquellos que no piensan como él, tratando siempre de entender los motivos y encontrar los puntos de unión, aquello que de positivo hay en otros planteamientos. En este sentido es paradigmático el apartado “Números e investigaciones”.

En algunos casos, como el apartado “Géneros periodísticos” se echa en falta profundizar un poco más en una idea poco trabajada en las facultades: la vinculación de los géneros con el quehacer periodístico en una redacción. Los géneros se quedan, una vez más, como esquemas docentes; pero los alumnos –futuros periodistas– tendrán que desarrollar su trabajo más adelante con esos materiales, de ahí la necesidad de buscar esos puentes entre teoría y práctica que sí existen en otras partes del libro.

La segunda parte del libro, titulada “Teorías y críticas”, se centra en el análisis de once teorías de la comunicación periodística, centradas sobre todo en las más recientes o importantes. Con este acertado criterio es imposible acusar al autor de dejar en el tintero las más antiguas o aquellas cuya insuficiencia teórica y metodológica para explicar la actividad profesional del periodista ha quedado claramente demostrada. De entre todas las teorías presentadas, destacaré la “gnóstica”, una forma original y acertada de completar aspectos que han puesto de relieve otros autores más centrados en la sociología de la profesión. En este caso, la “gnosis” es el rito de iniciación de un joven que desea entrar a formar parte del mundo laboral periodístico. Aunque algunas de las pautas que explica puedan ser más propias de otras culturas, es importante tenerlas en cuenta para buscar los paralelismos que se puedan dar en estas latitudes.

Es quizá el tercer apartado el que presenta un mayor interés para los profesionales en activo, para los docentes que buscan el análisis de las nuevas corrientes y para los estudiantes que en breve se incorporarán al trabajo profesional. Son las “Tendencias y alternativas”. Algunas de ellas son poco conocidas en la profesión, aunque la inmensa mayoría de periodistas (una vez estudiadas) dirán que ya las practican de una manera o de otra. Por ejemplo, el periodismo de resistencia, el periodismo cívico. Por falta de espacio el autor no ha podido desarrollar todos los conceptos, pero son muy valiosos algunos de los casos que plantea. Se convierte de esta forma en una reflexión a partir de ejemplos bien ilustrativos, que son igualmente válidos para los estudiantes, para los profesionales y para los teóricos del periodismo. Aunque en algunos casos tienen pocas páginas, como en “Periodismo asistido por ordenador”, sirven de pistas para profundizar en los temas. Quizá lo más difícil de justificar en este tercer apartado sea la presencia de los apartados dedicados a “los corresponsales de guerra”, el “periodismo de investigación” y la “prensa universitaria y periodismo científico”. No son tendencias actuales ni alternativas, porque forman parte del quehacer periodístico desde hace muchos años.

La cuarta parte, “La construcción del periodismo como un área del conocimiento humano”, es la más original. Las pistas que ofrece son importantes y también el espíritu con el que nos invita a trabajar sobre ellas: “La reflexión crítica sobre el periodismo no es que sea pertinente, es imprescindible. Necesitamos entender nuestros problemas, buscar caminos, encontrar soluciones. Necesitamos conocer los motivos de la desconfianza creciente del público...” (p. 230). Es una invitación importante, especialmente para los jóvenes que se forman en las aulas de las facultades, que son los principales destinatarios de este libro por la colección en la que está incluido.

Felipe Pena de Oliveira se atreve también con un último epígrafe consistente en bibliografía comentada. Esta aportación, poco habitual, sirve para comprender el valor y la importancia que le da a cada una con la breve descripción que hace de ellas.

Encontrarse en un manual reunidas tantas ideas sugerentes, tantas perspectivas, tantas aportaciones realizadas en los últimos años, es sin duda interesante. El libro supone, desde esta perspectiva, la posibilidad de seguir construyendo una teoría del periodismo, herramienta importante puesto que de la propia definición que se haga de esta profesión así se realizará ésta.

Fernando MARTÍNEZ VALLVEY

fmartinezva@upsa.es

[arriba](#)